

TROPEZANDO EN LOS FESTEJOS

Están muertos
sonrojados
no se levantan de la cama
corta el frío las mandíbulas
destroza el protocolo la esperanza
Hay que quitarse de la calle
hay que quitarse de la droga

Buscábamos la solución

los que quieren hacer su vida y no les quieren
los que la hacen y te joden

¡ Menuda paranoia a la plancha , tío !

Es lo que dicen Navidad
y están muertos están muertas

los móviles desconectados
anoche se pusieron hasta las trancas y hoy no se
pueden levantar

mi Hermano y yo les llamamos
a ver si podemos pillar algo

MÁS

no queremos hacerlo
estamos de resaca de post drogadicción
hemos comido lo que sobró
más chuleton de buey
pobre buey
pobre salmón
pobre pato
pobres ostras
pobres gambas y langostinos
pobres cerdos
pobrecitos a todos nos los comimos
bajamos al bar
nos tomamos un botijo y un chupito
estamos otra vez en la onda

no queremos hacerlo
pero vamos a casa del camello a ver si nos
abre

un poquito más
más veneno más castigo

“ Hoy juerga , mañana queja ”
“ En el sentido estricto , mamá ,
no son juergas , es desesperación ”
(cortesía de unos
personajes de I. Aldecoa)
nos dirijimos a una de las torres
atravesamos los parques
los descampados
con el cielo tan azul tan luminoso tan frío
es una maravilla
¿ para qué colocarse otra vez ? ¿ por qué ?
en el soportal hay gritos
un montón de gitanos chillan discuten
lo hacen muy alto
muy vivos y muy muertos
algo entre familias
lo de siempre la familia
se enervan se empujan se maldicen
están justo a la entrada y lo ocupan todo
la están montando buena
por un momento no sé si es buena idea
atravesar la salvaje algarabía
¿ y si nos confunden ?
¿ y si no aceptan que extraños se mezclen
con sus sudores su piel morena su
odio su amor ?
miro a una voluminosa gitana sentada
y la pregunto si podemos pasar tenemos que
llamar al telefonillo
dice que sí y la digo que “Es navidad”
con esas dos palabras la quiero decir
que no se peleen en un día como hoy
apelando a la tradición
siendo capcioso

metiéndome donde no me llaman
pasamos entre el alboroto
e imagino que de un momento a otro
sacarán las pistolas los trabucos las recortadas
raro es que no haya ya navajas
cortando el luminoso frío del aire
llamamos al piso
y nos abren
de puta madre le digo a mi hermano
los dos sabemos que no deberíamos subir
pero allá vamos
porque no estamos muertos
hoy somos más tontos
y parece que nos gusta
En los días del señor el hijo y el
espíritu santo
nos flagelamos con nuestras culpas
lo revestimos de alegría
perdemos más tiempo en oraciones
narcóticas
lo que se convierte en una pesadilla de la que
no puedes despertar
el sueño de los muertos

los tíos
las tías
los nietos
las nietas
las madres
los padres
las hijas
los hijos
las suegras y los suegros
los yernos y las nueras
los sobrinos las sobrinas
las abuelas
los abuelos
bis y tatara
cercanos y lejanas
cercanas y lejanos

tatos y tatas
primos
primas
padrinos
madrinas
los hermanos
las hermanas
quierquiera donde los hubiere
esta mañana esta noche la van a liar
que es nochebuena que es navidad
sacan los trapos sucios
se enervan
rojos de furia
efluvios alcohólicos en la discusión
tensión que mastica los pedazos de carne
en algunas mesas se miran con odio
degluten el atracón con envidia y rencor
qué vergüenza
comienzan los gritos los despiadados reproches
hay mucho que echar en cara estas noches
estos días
ha sido imposible la contención
mucho que decir
lo hemos intentado olvidar
en festejos así que nos volvemos a juntar
al rosario de la aurora rezamos
odios familiares expectativas amores frustrados

alguien pone villancicos y a todos les parece
encantar

éste es un hogar en equilibrio
en consonancia

los tiempos que corren les son propicios
trabajan crían comen cagan follar
todo lo hacen de forma navideña
de forma veraniega

y mientras los chinos los árabes los sionistas los hindúes del sur los
turcos de la estepa los japoneses del norte los salvajes de la selva y otras
gentes no sé qué estarán
haciendo ahora

mi hermano y yo subimos al piso
y nos abre uno de los camellos de la noche anterior
un tío de unos cincuenta años que
aparentaba veinte más
el tabaco el alcohol las drogas
dicen que envejecen la piel
el cuerpo entero
pero parece darnos igual
ahí estamos

“ Ey ! qué tal tronco ? ¿ Está el Plenty ?
nos hemos quedado cortos je je
¿ podemos pasar ? ”

“ Sí , está acostado , pero podéis pasar
y pedirle ”

así que vamos a su habitación y allí está
recostado sonrojado
las persianas bajadas el móvil en la mano
se acaba de despertar

“ Qué tal tíos , sí sí , podéis pasar ,
estaba revisando el móvil ,
menudo batallón anoche ... ”

él también tiene unos cincuenta palos pero
no aparenta veinte más

tiene una extraña enfermedad y lleva
cerca de treinta años con una muleta
moviéndose robóticamente
lo lleva con dignidad y orgullo
lleva pasando casi treinta años también
y en el barrio todos lo conocen
todos "lo respetan"
lo temen o lo desprecian

"Qué tal Plenty ? todo bien ? vaya noche eh ? sí , nosotros también nos
agarramos una buena Uuuufff como tú dices sí ja ja pues a nosotros
nos vas a pasar medio más , si ? , de puta madre , y si no te importa que
nos tomemos una copita y nos vamos , pues de buti tío , eres el jefe ,
venga sí , te dejamos descansar tío nos vemos felices fiestas "

cerramos la puerta de su habitación
el otro "viejo" está en la cocina fregando platos
nos sentamos en el salón
es un piso de una torre de pisos pero
el Plenty le ha puesto chimenea
auténtica
nos ponemos dos buenos pelotazos
y seguimos con la charla
mi hermano y yo
con nuestras virtudes y fallos garrafales
nos sentamos en el confortable sofá
y disfrutamos dos buenas lonchas
del gran postre
gran trago
abajo los gipsys siguen con lo suyo
los gritos se filtran hasta la sexta planta
la luminosa ventana reparte maldiciones
y juramentos
y yo me asomo a ver qué es lo que pasa
qué es lo que sigue con el racial conflicto
abajo corren frenéticamente
los contrincantes
se persiguen hay varios focos de disputa
yo espero que las balas corran ya
le digo a mi brother que parece

el único desenlace
gritan los demonios sin duda
esas voces esa furia no es humana
bajo el cielo navideño el hedor de
la muerte rezuma victoria
Jo Joo Joooo
imagino los posibles charcos de sangre
estoy otra vez colocado
los próximos días echaré mocos infernales
me dolerá el cuerpo y el alma
mis órganos trabajando a toda máquina
para expulsar la ponzoña
otros dos o tres días en la cama
pasa factura parecía que no pero pasa
factura
la policía disuadió la contienda
nosotros nos metimos otro tiro
acabamos nuestras copas nos despedimos
del viejo que seguía fregando cacharros
y bajamos las seis plantas del edificio a pie
oliendo en la mayoría de ellas asados
cochinillos codillos piernas y todo el
despliegue técnico de la culinaria
demencia humana
qué pena unos chicos tan majos
cuando no están bebidos ...

© Barri Wordswind

* Relato incluido en el libro *“Dime qué fue de ese chaval que quería cambiar el mundo”*